

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 9 de diciembre de 1983

Asesinado a bocajarro en un bar un vecino de la localidad guipuzcoana de Cegama

JOSÉ LUIS BARBERÍA | 9 DIC 1983

Archivado en: Bares Manifestaciones Encierros Restaurantes Orden público Gipuzkoa Ayuntamientos Protestas sociales Administración local Asesinatos Hostelería Malestar social Seguridad ciudadana País Vasco Problemas sociales Delitos España Administración pública Turismo Sociedad Justicia

Dos individuos, presumiblemente miembros de un comando terrorista, asesinaron ayer a tiros en Cegama (Guipúzcoa) al vecino de esta localidad Francisco Javier Collado Azurmendi, de 37 años, casado, con tres hijos de edades comprendidas entre los 9 y los 12 años. El asesinato tuvo lugar a las 13.45 horas, en el bar Baztertxo de Cegama, y ante la presencia de varias decenas de personas.

Por la espalda y a bocajarro, los terroristas dispararon sus pistolas contra Francisco Javier Collado en el momento en que éste abandonaba el bar, y a continuación huyeron en un Renault 5, robado a punta de pistola horas antes en el mismo Cegama a su propietario, un joven de la localidad vecina de Idiazábal, que estaba acompañado de un amigo. Francisco Javier Collado cayó de bruces a la acera con el cráneo destrozado por tres impactos de bala y con un cuarto impacto en el pecho. Una bala se incrustó en un marco de la puerta del bar y otra bala, rebotada, hirió en un tobillo a Juan Sarraoa Gallastegui, que se encontraba en el local.

Testigos del hecho indicaron que los disparos fueron realizados desde el interior del bar y que uno de sus autores era un joven moreno, con pelo rizado y de mediana estatura. El establecimiento se encontraba muy concurrido a esa hora, y esta circunstancia impidió a la gran mayoría de las personas darse cuenta del suceso. Probablemente, los asesinos conocían la costumbre de su víctima de detenerse en el citado bar para tomar el aperitivo antes de irse a comer.

Una hermana de la víctima indicó que Francisco Javier Collado, natural de la misma Cegama, se dedicaba profesionalmente a la compra y venta de autornóviles usados, y afirmó ignorar que hubiera sido amenazado por alguna organización terrorista. Vecinos de la localidad describieron a la víctima como un hombre normal, aficionado a la caza y muy relacionado en el pueblo.

Condena del ayuntamiento

La corporación del Ayuntamiento de Cegama, compuesta por ocho concejales del PNV y uno de una agrupación independiente, aprobó ayer tarde, en el transcurso de un pleno extraordinario, una moción de condena por el asesinato, e hizo un llamamiento enérgico a las organizaciones y grupos que practican la violencia para que desistan de su actitud. Los funerales se celebrarán hoy a las 19.00 horas, en la iglesia de Cegama.

Poco antes del atentado, los terroristas abandonaron al propietario del R-5 amarillo y al joven que le acompañaba en un pinar situado a tres kilómetros del casco urbano. Según han manifestado los dos jóvenes, los terroristas les advirtieron que no avisaran de lo ocurrido hasta pasadas las 15 horas, y a continuación se alejaron del lugar sin maniarles.

Los miembros del comando hablaban entre ellos preferentemente en castellano y las pocas palabras que intercambiaron en eusquera las pronunciaron con un acento distinto al habla de la zona.

Manifestaciones en Hendaya e Irún

Por otra parte, ayer tarde hubo una manifestación en la localidad francesa de Hendaya para protestar por el reciente secuestro del irunés Segundo Marey, que congregó a unas mil personas. La mayoría los manifestantes eran refugiados vascos residentes en el sur de Francia. La manifestación partió de la plaza del Ayuntamiento, donde el alcalde, Rafael Lassalette, dirigió unas palabras a los congregados. Asistieron, además del alcalde y los concejales, los hijos y el hermano de Segundo Marey.

Una manifestación similar tuvo lugar en Irún, donde acudieron alrededor de 200 personas, según informa la agencia Efe. La marcha recorrió el Barrio Viejo y el de la Estación y regresó a la plaza de San Juan, donde los participantes se disolvieron, tras entonar el *Eusko Gudariak*.